

RESEÑAS

**SOBRE LA EDICIÓN *OPINIONES* DE RUBÉN
DARÍO A CARGO DE GRACIELA MONTALDO**

Eduntref, 2024

por

Andrea Nicole Gayet

Universidad de Buenos Aires / CONICET

Licenciada y profesora en Letras por la Universidad de Buenos Aires, doctoranda de CONICET con el proyecto titulado: "Autorrepresentación, autoría y autoridad femenina en la temprana modernidad americana: textualidades de autoras monjas"

Correo electrónico: andreegayet@hotmail.com

ORCID: [0000-0001-8006-5127](https://orcid.org/0000-0001-8006-5127)

DOI: [10.5281/zenodo.12795901](https://doi.org/10.5281/zenodo.12795901)

Esta edición de *Opiniones* de Rubén Darío publicada por EDUNTREF (Editorial Nacional de la Universidad Tres de Febrero) constituye el segundo volumen del séptimo tomo (1905-1908) de las obras completas a cargo de Rodrigo Caresani y Daniel Link que, desde el 2020 cuenta, y contará, con la certificación de la sección de ediciones críticas de Modern Language Association (MLA Committee on Scholarly Editions). Ante el carácter incompleto de las colecciones previas de las "obras completas" que, sus editores estiman, recogieron solo un sesenta por ciento de la obra conocida del poeta nicaragüense; y ante el hecho de que gran parte de los textos no poseen ediciones filológicas confiables, decidieron impulsar este enorme proyecto, paralelo al desarrollo del archivo *Rubén Darío* Ordenado y Centralizado, AR.DOC, uno de los acervos más relevantes actualmente.

A diferencia de las "obras completas" preexistentes que optaron en su mayoría por publicar los textos organizados a partir del género, esta colección se propone hacerlo en orden cronológico y, lo que es central, brindando un abordaje filológico y crítico. Tanto *Opiniones*, en manos de Graciela Montaldo, prestigiosa académica argentina radicada en la Universidad de Columbia, como los primeros dos volúmenes ya publicados, *La caravana pasa*, y los escritos autobiográficos (*La vida de Rubén Darío por él mismo*, *Historia de mis libros*, *El oro de Mallorca*), publicados bajo la responsabilidad de especialistas, siguen un sistema unificado de normas de edición y de criterios filológicos y críticos.

Particularmente, en *Opiniones* se presenta una reproducción fidedigna de la primera publicación en volumen de estas crónicas en 1906, en Madrid por Librería de Fernando Fé (1906); que se ha cotejado con las ediciones aparecidas en vida del autor. Todas las variantes, localizaciones y dataciones fueron introducidas a partir de un aparato de notas al pie ordenadas alfabéticamente. Por lo que se brinda un cotejo con sus primeras apariciones en el diario *La Nación* y, adicionalmente, en los casos de "Las tinieblas enemigas", "Algunas notas sobre Jean Moréas", "Rostand, ó la felicidad", "Rémy de Gourmont" y "Lo que queda de Heredia", con la aparición posterior en la revista salvadoreña *La Quincena* (1906); en el caso de la crónica "Niñas = prodigios..." con la revista venezolana *El Cojo Ilustrado* (1903) y con la revista peruana *Prisma* (1907), donde también se publicó "San Telmo se porta bien".

El libro presenta así diversos segmentos: una "Introducción" en la que la editora da cuenta del contexto histórico de la producción de estas

crónicas, de la figura de Darío y de su labor periodística con sus desafíos e implicancias, junto con una reflexión acerca del lugar del artista en un contexto de secularización, de mercantilización de la figura del escritor y de disputa del estatuto de lo literario/poético. Además, establece líneas de lectura que guían no solo al lector, sino que estructuran las notas que se desplegarán en el aparato paratextual. Prosigue una "Nota filológica preliminar" donde se aclaran los criterios filológicos tenidos en cuenta para el minucioso cotejo de variantes; y luego, el texto fuente, introducido con una imagen de la portada de la edición de 1906. Continúa el aparato paratextual con las "Notas de la editora", correspondientes a las notas numéricas, donde se repone información en torno a las figuras sobre las que escribe Darío, así como su compleja red de relaciones y contactos dentro y fuera de París, el contexto socio-histórico de los eventos a los que remite, los libros que nombra; localiza las citas explícitas y las referencias que deja al pasar; establece relaciones anafóricas y catafóricas dentro del mismo volumen; y hace dialogar a las crónicas con la obra dariana en su totalidad. Luego, se accede a un "Apéndice documental: Textos" y un "Apéndice documental: Imágenes" donde, en palabras de la editora, se ha buscado que estos escritos e imágenes sean "rescatados y restituidos de su condición efímera con el objetivo de hacer dialogar los textos darianos con otros dispositivos de la cultura visual y material de su tiempo" (31). Allí se consignan tanto el material epistolar en torno a la producción del volumen y su circulación, como textos sobre su recepción y fotografías de las publicaciones en *La Nación*, como es el caso de la crónica sobre Irurtia. Y hacia el final, se añade, además de la bibliografía, un índice onomástico.

Opiniones se compone de veinticinco crónicas escritas y publicadas en el diario *La Nación* desde 1902 hasta 1905. Durante estos años, el escritor nicaragüense vivió en París. Allí ya había escrito crónicas como correspondencia, destinadas al diario argentino y luego publicadas en *Peregrinaciones*, pero oficiando como cónsul de su país (exceptuando las últimas cinco que fueron escritas en España). Entre las crónicas encontramos algunas que abordan obituarios ("El ejemplo de Zolá", "El poeta León XIII", "Las tinieblas enemigas" y "Lo que queda de Heredia"), y perfiles intelectuales ("Gorki", "Algunas notas sobre Jean Moréas", "A propósito de Mme. de Noailles", "Rostand, ó la felicidad", "Rémy de Gourmont" y "Nuevos poetas de España") y artísticos ("El escultor argentino Irurtia", "Clésinger y su obra", "Miss Isadora Duncan" y "Henri de Groux"); mientras otras abordan una reflexión sobre el contexto social y cultural ("Libros viejos á orillas del Sena", "Un cisma en Francia", "La prensa francesa", "Niñas = prodigios..." y "La evolución del rastacuerismo"), así como también impresiones de viajes ("En Asturias"). Darío define esta serie de textos como

“mis opiniones y mis sentires, sobre cosas vistas é ideas acariciadas”; mientras que Montaldo ve allí las obsesiones y temas que interpelaban fuertemente al autor en los distintos contextos en los que actuaba.

A lo largo de estas crónicas, se rastrean problemáticas contextuales y tópicos como la presencia de las masas, la inclusión de las mujeres en el ámbito intelectual, el *affaire* Dreyfus, el cosmopolitismo (o cómo París se “ayanquiza”), y la relación entre la figura del escritor y el mercado (desde su mirada crítica hacia la fama de Rostand que describe como un “looping-the-loop”; hasta la preocupación ante la potencial “vulgarización” de la figura de Gourmont). Sin embargo, las últimas crónicas de Asturias difieren y Montaldo intuye que se debe a que el volumen era muy pequeño y se buscó así darle más extensión; aunque identifica también una voluntad explícita de Darío en la selección y orden de las crónicas ya que no siguen la cronología de su aparición en el periódico.

En la “Introducción”, la editora plantea una serie de ejes de lectura que serán transversales en sus notas y claves para el/la lector/a: estas crónicas constituyen “una zona de transición entre la institución literaria y la cultura de masas”, “la función periodística tiene aquí un doble valor (Darío activa su escucha social porque está escribiendo para la prensa; pero también él mismo es lector de la prensa europea y latinoamericana, y entra en diálogos con ella)” y explora “el devenir artista desde un modelo ideal que se encarna en las variantes reales de su presente” (Montaldo, 2024: 11). Estos ejes de análisis, además, fueron abordados previamente por Montaldo en su obra crítica dedicada a Darío y el modernismo, como *La sensibilidad amenazada* (1994), *Ficciones culturales y fábulas de identidad en América Latina* (1999) o *Darío, cosmopolita extremo* (2013).

Dentro de esta zona de transición entre la cultura de masas y la institución literaria, Montaldo ubica también un rasgo característico de esta escritura periodística cuya perspicacia “no está primariamente en su saber (que lo tiene, lo busca y lo expone), sino en la combinatoria de muchos elementos ensamblados de manera absolutamente original” (2024: 27). Un ejemplo puede ser “Miss Isadora Duncan” y el modo en que la presenta a los lectores: esta artista contemporánea y conocida es contemplada a partir de la mitología grecolatina y luego de figuras renacentistas; o, para atraer nuevamente al lector porteño, a Juana Manuela Gorriti “según testimonio del poeta Ricardo Jaimes Freire”. Por suerte, la curiosidad de quienes no tengan conocimiento de aquel testimonio, que además Darío no narra, será saciada gracias a la nota de la editora que rastrea y cita este episodio aludido por el autor.

Así las notas al final van mapeando los distintos tipos de relaciones que Darío va tejiendo, aunque por momentos sean totalmente opacas. De

allí que para el/la lector/a de esta edición de *Opiniones*, el volumen se despliega como un documento dual donde gran parte de las referencias y los materiales con los que trabaja Darío (prensa periodística de la época, autores, artistas, libros que lo acompañan en ese momento) pueden quedar ocultos por el paso del tiempo; pero iluminados gracias al aparato paratextual. Tal como puede notarse en la crónica de apertura que relata el entierro de Zola, Montaldo destaca la mirada de Darío sobre las masas, sobre la figura del escritor comprometido, pero además el tratamiento que él hace de este acontecimiento: "el texto que leemos no es la narración de ese evento, sino un documentado trabajo de fuentes" (2024: 238). Y así sucede con el resto de las narraciones, durante las 502 notas, en las que la investigadora argentina rastrea la labor de Darío; por lo que las "Notas de la editora" se asemejan a la imagen que ella misma da del escritorio dariano, con sus libros abiertos y diarios desplegados. El/la lector/a tiene así una mirada de los materiales que manejaba a la hora de escribir, pero también una vista panorámica del volumen en sí, ya que a menudo la editora tiende lazos entre diversas crónicas, además de relacionarlas con la obra restante de Darío.

Es destacable, además, el modo en que esta información adicional es ingresada en el aparato crítico ya que se utiliza un sistema de etiquetas o de palabras claves que no solo guían al lector/a con respecto a la dirección que tendrá la nota al final; sino que constituyen, en palabras de la editora, una "apuesta a presentar las condiciones de la escritura dariana bajo la forma de una compleja constelación cultural". Así, por ejemplo, al hablar de Gorki, Darío pasa por Bacon y luego por Shakespeare y, en la nota 50, se lee: "Oblicuo. Alusión a una línea que pronuncia Hamlet en la quinta escena del primer acto de Hamlet de William Shakespeare: "There are more things in heaven and earth, Horatio, than are dreamt of in your philosophy". No se cita. Simplemente se hace referencia" (Montaldo, 2024: 245). De esta manera, la editora va categorizando y analizando estas operaciones de escritura; así como también las operaciones de lectura que realiza Darío en las que pone en juego cualquier tipo de referencias de la cultura de masas (por ejemplo, al referirse al "cake-walk") y de artículos periodísticos, o de la "alta literatura", en donde dialoga con la tradición literaria, citando en latín a Juvenal, o en francés o en inglés. No obstante, la mirada también está atenta al estilo allí donde lo ve fulgurar: en sus enumeraciones, en el uso de neologismos, en la generación de un ritmo particular, o en la longitud determinada de las frases.

Para Montaldo, estas crónicas constituyeron un espacio creativo novedoso, pero, sobre todo, una nueva estética donde se evidencian, además, los dos principios básicos de la ideología cultural de Darío: la concepción

de la cultura como la novedad que se inserta en la tradición, trazando así genealogías discontinuas; y la conectividad de los hechos europeos con los americanos. Dos elementos que son rastreables en cada uno de los textos. Darío tiene presente en todo momento a su público porteño, tanto para acercar reflexiones sobre tópicos estableciendo comparaciones o referencias con figuras cercanas a ellos, como también para ofrecerles algo que los deleite. Así dice explícitamente en una de las crónicas de Asturias: "Yo voy á lo que más puede interesar vuestra curiosidad y halagar vuestra fantasía. Os ofreceré un poco de maravilloso" (Darío, 2024: 207). Y lo maravilloso, como sucede en esa crónica, no es la excesiva cantidad de reliquias de la catedral de Oviedo, sino la escritura dariana y su mirada sobre estos hechos que, en esta edición, gracias al agudo trabajo crítico y filológico de Graciela Montaldo, queda al descubierto.

Bibliografía

- MONTALDO, GRACIELA (ed.) *Opiniones. Obras completas*. Tomo VII (1905-1908), Vol. II, Eduntref. 2024
- DARÍO, RUBÉN. "En Asturias". *Opiniones. Obras completas*. Tomo VII (1905-1908), Vol. II, Eduntref. 2024